



S. Bartolomé Apostol (Dia de Misa.)

Observaciones Meteorológicas de ayer. Aloc. As.				
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol a las 5
7 de la m.	18 g	28 p. 3 l.	SO.	y 25 m. y 13 s.
12 de la dia	19 g	28 p. 3 l.	SE.	se pone á las 6
5 de la t.	19 g	28 p. 3 l.	SE.	y 35 m. y 41 s.

Señor Buenaventura Villalonga Editor del Diario.

Maledicus á maléfico non distat nisi occasione Quintil.

El maldiciente es un envidioso, un maligno, un malvado cuyos discursos no pueden agradar sino á seres que se le semejen. Si no hubiese envidia, la maledicencia estaria desterrada de la sociedad; se escucha con cierta complacencia porque deprime á los otros en la opinion pública, y cada uno vé un enemigo de menos en el hombre de bien, á quien se denigra ó á quien la maldad quiere destruir. *El maldiciente, dice Quintiliano, no difiere del malvado sino por la ocasion.* No hace mal con sus discursos sino porque es demasiado cobarde para hacerle con sus acciones.

El maldiciente es un hombre vano que revelando las enfermedades de los otros ó suponiendolas, quiere persuadir que él está sano. Vanagloriándose de ser amante de la verdad, no es mas que un hipócrita que hace ostentacion de senti-

mientos honrados, pero siempre falsos quando no están acompañados de bondad, de indulgencia y de humanidad. Deberia considerarse al maldiciente como un enemigo público; pero sin embargo se le escucha: y aun los mismos que por su estado, circunstancias ó autoridad deberian conocer que la detraction no puede provenir sino de un corazon perverso, son los primeros á darle crédito, al mismo tiempo que si les hablan bien de un sugeto, dudan, y no solo no quedan convencidos sino que no proceden á hacerle bien sino con la mayor reserva. ¿Porqué no observan la misma conducta quando les hablan mal de alguna persona? porque esto seria obrar con prudencia, y por desgracia de la probidad, de la moderacion y del mérito no hay virtud mas rara en el mundo. ¿Con qué circunspeccion oyen los hombres de bien y sensatos á los detractores y calumniadores! Jamás forman sus juicios por chismes vagos é insignificantes, sino por datos positivos y pruebas irrefragables. Lo demas solo cabe en personas de poco talento, ó de un corazon tan maligno como el de los maldicientes.

En tiempos calamitosos en que la efervescencia de las pasiones, la ambicion, y los intereses personales trastornan la cabeza y el corazon de los hombres, las calumnias, consecuencias necesarias de la maledicencia, son muy frecuentes. ¿Qué exemplos no ofrece nuestra situacion actual! ¿Con qué facilidad y ligereza se dá á qualquiera el nombre de mal español, de pernicioso ciudadano, y aun de traidor á la patria! ¿Y quién son, gran Dios, los que usan de este language? Unos entes estúpidos y corrompidos, cuyo patriotismo consiste solo en creer ó en afectar creer patrañas y sucesos inverosimiles, sin ningun exâmen, juicio, ni crítica, y que ni jamás han hecho cosa alguna por la patria, ni comprometido su nombre. ¿Y contra quienes desatan principalmente su cólera? Contra los que al frente del enemigo están exponiendo á cada momento sus vidas por defenderlos; contra los que, previen-

do los males, quisieran oponer con tiempo el remedio posible á ellos; contra los que no han temido en escritos impresos bajo su firma, vituperar con los colores mas fuertes la injusta conducta del tirano, que intenta esclavizar-nos; contra los que tienen la noble osadía de hablar á la nacion el lenguaje de la verdad, y de indicarle los medios de remediar los abusos, y de libertarse del despotismo extranjero y doméstico. Esta es la táctica de los perversos. Maldicientes oscuros y mesquinos, que no pudiendo atacar al hombre de bien, ni por su moralidad, ni por su conducta, ni por sus costumbres, se vengan baxamente en calumniarle en secreto, y en corrillos de entes ineptos y viles aduladores, que aun contra su propia conciencia y opiniones, aprueban la malignidad y detraccion. ¿Por qué estos hombres infames no proceden con la franqueza propia de un buen zelo? porque saben que mienten, que sus imposturas serian muy pronto desvanecidas, y que sordamente pueden minar con impunidad la opinion de los hombres, cuya reputacion les incomoda, y cuya probidad és la sátira mas terrible contra los que intentan deprimirlós. ¡ Miserables! ¿No saben que la iniquidad pronto ó tarde se descubre, que se buelve contra el embidioso ó malvado que se vale de estos viles medios, y que para confusion suya, hace á la inocencia, que quiere oprimir, mas amable y mas interesante?

No hay que envidiarles en triunfo momentaneo. Mientras que su envidia, su mala fé, ó sus remordimientos los devoran, el hombre de bien que no tiene que temer, satisfecho de la rectitud de su coraron, los compadece, aunque deberia despreciarlos, y á los que tienen la debilidad de darles crédito, sean de la clase que fueren. *El calumniador, dice un ingles moderno, siendo el mas vil de los hombres, deshonorra á las personas que le tratan mucho mas que si fuese el verdugo, pues la conducta del primero es efecto de su mal caracter, en vez de que el verdugo hace su oficio.* Contento el hombre de probidad con no pare-

cerse á tan vil canalla, quiere mas bien ser victima que sacrificador.

Mentir, maldecir, calumniar; vease aquí la ocupacion continúa de muchos holgazanes, que solo hacen papel en la sociedad, porque la ignorancia sanciona los mayores delirios, sin advertir quanto la dañan. Ocupaos hombres despreciables obscuramente en cortar, rajar, y zaherir; denigrad el mérito, la virtud y la modestia; vuestras vanas declamaciones hijas de vuestra rabia impotente, ó de vuestro interés privado, no deslumbran á los hombres sensatos. Sois bien conocidos; y si este pequeño retrato de vuestra perversa intencion y conducta no basta para corregiros, sirva á lo menos para que os persiga la exêcracion y el oprobio por todas partes.

Puigcerdá 14 de Agosto de 1811.

Segun cartas de París del 9 el concilio no ha querido aprobar las pretenciones de Bonaparte, por lo que ha mandado prender á varios.

Noticias del Pais.

Hoy á las 5 de la tarde se despachará balija para Valencia.

En casa del Impresor de este periódico darán razon de una casa donde se venden vidrios cristalinos de dos tamaños: el 1.º de 18 pulgadas de largo y 14 de ancho: y el 2.º de 12 de largo y nueve de ancho: ambos á precio equitativo.

Un devoto corazon agradecido á los muchos beneficios que ha recibido de Dios por la poderosa intersesion del glorioso Patriarca S. José, le consagra el dia 25 del corriente á las 9 y media de la mañana una solemne fiesta, expuesto el SSmo. Sacramento en la Iglesia del Olivar; con música y sermon. Por la tarde cantará la música un solemne Trisagio á la SSma. Trinidad, y se concluirá con los gozos del Santo Patriarca un solemne encierro.

Teatro. Hoy se representa la comedia titulada: *el castigo de la miseria* con tonadilla, bayle y saynete.

Imprenta de Buenaventura Villalonga.